

Vinculan el mal control glucémico en los diabéticos con el mayor riesgo de infecciones

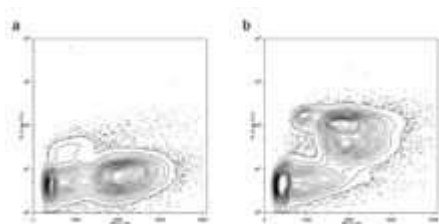


Foto: VHIR
BARCELONA, 6 Sep. (EUROPA PRESS) –

Investigadores del Vall d'Hebron Institut de Recerca (VHIR) han demostrado la relación entre la baja actividad fagocitaria de los macrófagos --células de defensa del organismo-- y el mal control de la glucosa de los pacientes con diabetes tipo II, un hallazgo que podría explicar la mayor susceptibilidad de estos pacientes a sufrir todo tipo de infecciones.

La investigación, liderada por el jefe del grupo de investigación en diabetes y metabolismo del VHIR, Rafael Simó, y por el responsable del laboratorio de células madre y cáncer de la Unidad de Investigación Biomédica, Jordi Pétriz, --y en la que también ha participado el CIBER de Diabetes y Enfermedades Metabólicas Asociadas-- se ha publicado en la revista 'PLoS ONE'.

El artículo define y estudia la actividad de los macrófagos antes y después de establecer un buen control de la glucemia y detalla su capacidad de eliminar los gérmenes detectados en el organismo.

El estudio se ha realizado en pacientes con diabetes II y un mal control metabólico --con la hemoglobina mayor al 8% significativa de un mal control de los niveles de azúcar en sangre de manera sostenida durante los últimos tres meses--, quienes han estado ingresados cinco días para optimizar este control y realizarles mediciones antes y después mediante un sistema desarrollado por el VHIR.

Según Simó, los resultados han sido "claros", y concluyen que ante un mal control de la glucemia, la actividad de los macrófagos es escasa y cuando los pacientes tienen unos niveles de glucemia que se acercan a los correctos, después del ingreso y del tratamiento, la actividad de los macrófagos se normaliza recuperando su papel fundamental en la inmunidad y por tanto en el control de las infecciones.

Los investigadores han concluido que intervenir sobre los niveles de glucosa, normalizándolos y optimizando el control metabólico en pacientes diabéticos tipo II tiene beneficios inmediatos sobre la actividad de los macrófagos, lo que puede tener repercusiones directas en el control de infecciones en diabéticos.

Las personas con diabetes sufren con más frecuencia todo tipo de infecciones y complicaciones, ya que padecen el doble de infecciones oportunistas cuando están ingresados y multiplican por cuatro el riesgo de ingresar en la UCI por complicaciones durante un ingreso hospitalario.

Concretamente, los diabéticos son más propensos a sufrir neumonías, úlceras infectadas y, frecuentemente sufren complicaciones ante algunos procesos, como por ejemplo, durante la epidemia de Gripe A (H1N1) los pacientes con diabetes tenían 3 veces más riesgo de ingreso por esta causa.